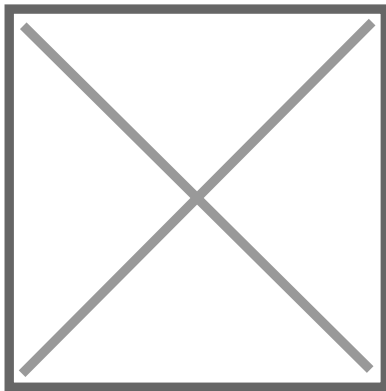




(6243 AAL) 000190319

## LOS TATUAJES DE HUMBERTO DÍAZ-CASANUEVA

1906

Si la poesía fuese una carrera de caballos, desde lejos reconoceríamos la divisa de Humberto Díaz-Cas-

nueva en el pelotón de avanzada del idioma castellano en el presente siglo. Pero la imagen es obscena: ni competencia por el primer lugar ni temporalidad plenamente secularizable; acaso, si de ubicación se trata, más bien "topología del ser" (Heidegger) o, simplemente, perdurable emigración entre inhóspitas utopías. Como ya ha dicho Rosamel del Valle, Díaz-Casanueva es "un poeta a quien no le reconoceríamos honor necesario alguno, colocándolo por encima de otros poetas del habla española,

pero sí señalándolo como profundamente distinto a los demás". Es esta inscripción de lo distinto—estigma y estilo—el testimonio irrevocable de la experiencia de una singularidad atenta a las voces extranjeras que emergen desde el abismo de una inapropiable identidad. Es esta diferencia, poéticamente radicalizada hasta los límites de lo comprensible, el hilo invisible que cose los textos de Díaz-Casanueva, desde *El aventurero de Saba* (1926) hasta *Vox tatuada*, de reciente publicación por Editorial Universitaria, pasando por *El blasfemo coronado* (1942),

40-41

SPS 412 • Del 10 al 25 de febrero de 1991

Santiago



diomático, de entrada: entre un vocablo ("vox") no propiamente castellano, sino proveniente de la principal fuente de nuestro idioma, el latín, y un vocablo del castellano contemporáneo ("tatuada"), de origen no latino y ni siquiera indoeuropeo, sino polinésico (la familia "tatuar" fue llevada a Inglaterra desde las islas del Pacífico por el capitán Cook, en el siglo XVIII, y de ahí pasó a la península ibérica y luego a América...). Titular intertextualidad que recorre explícitamente la poesía de Humberto Díaz-Casanueva e, implícitamente la poesía tout court: "Ventrílocuos somos de engañosas voces en lugares/ desiertos", declara el poeta al final del primer canto de *Vox tatuada*.

Incluso en uno de los poemas finales del libro, Díaz-Casanueva—quien se doctorara en filosofía en Jena en los años treinta y que, en Heidelberg, siguiera los hoy legendarios seminarios de Heidegger en torno a la obra de Hölderlin—entreteje un fragmento poético en idioma alemán: fragmento de Rilke, presidido por los motivos de la sed, de la

pedra y del agua que ritman insistentemente *Vox tatuada*. "Me pasó una hoja de camelo por la boca/ purificada sea la fuente de mi sed sed de/ sudor de las aguas", principia el canto inicial. Y poco antes, en un hermoso epígrafe de Paul Celan—el poeta de la lengua alemana contemporánea, rumano de origen judío y que viviera la mayor parte de su vida en París, hasta su muerte en 1970; poeta de la extranjería radical—: "y esto también esfumado en lo/ sordo la Boca petrificada y encamizada/ en Piedra llamada por el Mar".

Poesía en diálogo desde el reconocimiento por momentos apabullante de la singularidad de ser; poesía de contrastes donde "polemos" (enfrentamiento) y "philein" (amistad) se congregan: "¿por qué tan poderoso tan lleno de polen/ siempre compitiendo/ magnánimo el Rostro Tornasol?", interroga el poeta en los confines de *Vox tatuada*. Poesía vuelta hacia el otro, poesía a gritos, poesía del improbable posible encuentro.

(*Vox tatuada*, por Humberto Díaz-Casanueva, Editorial Universitaria, octubre de 1991). • A.A.

Los tatuajes de Humberto Díaz-Casanueva [artículo] A. A.

**AUTORÍA**

A. A.

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los tatuajes de Humberto Díaz-Casanueva [artículo] A. A.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile